

tribución a esta actividad en la época de las migraciones es digna de mencionar. Posteriormente y ya en sus propios terrenos, el cultivo de flores, frutas, hortalizas y verduras ha sido importante en Brasil, Perú, Bolivia y Argentina. También la avicultura (Brasil y Perú), y la cría de cerdos (Brasil), han sido importantes actividades económicas en la que los japoneses y sus descendientes han ofrecido su contribución.

En la actividad comercial la participación de los japoneses ha sido de especial relevancia. De pequeños negocios que requerían de poco capital fueron gradualmente incursionando en negocios mayores y posteriormente en la pequeña y mediana industria. En el Perú fueron numerosas las peluquerías y en la Argentina las tintorerías de los japoneses. El rubro de bodegas, restaurantes y panaderías fue también de importancia en el Perú. En el Brasil, más que en ningún otro país latinoamericano, se implantaron importantes industrias nipo-brasileñas productoras de hilo de algodón, lana y seda natural.

El éxito económico de los japoneses no estuvo exento de conflictos que dieron lugar a hostilidades contra ellos en los países donde se asentaron. En los años 30 se inicia en el Perú una fuerte campaña anti-japonesa que llevó en 1940 a un saqueo de grandes proporciones a los negocios y domicilios de japoneses ante la difusión del rumor de un intento de los mismos de apropiarse del país.

En los tiempos actuales es notoria la participación de los descendientes de japoneses en las profesiones liberales. La inclinación estuvo, hasta muy recientemente, hacia las carreras técnicas y científicas (agronomía, ingeniería, medicina, farmacia) y no tanto hacia las humanidades. Cabe mencionar además que existe un número creciente de descendientes de japoneses participando en las artes, política y administración pública, sobre todo en Perú y Brasil.

En lo que se refiere a la culinaria japonesa, ésta no es tan popular como la china en los países sudamericanos. La excepción la constituye Brasil, donde productos y platos japoneses fueron aceptándose e incorporándose paulatinamente en la alimentación de la sociedad brasileña (Saito 1989:287). Los restaurantes japoneses son más populares en Brasil que en cualquier otro país latinoamericano.

La influencia posterior a la inmigración y llegada directamente del Japón se ha dado a través de los medios de comunicación masiva (cine, series de televisión, revistas) y de la importación de productos de alta tecnología ja-

ponesa (automóviles, computadoras y artículos electrodomésticos). También se ha dado a través de inversiones y firmas japonesas. En Brasil, por ejemplo ha habido inversión directa en la industria pesada, de extracción, de electrodomésticos y de perfumería. Este capital ha cubierto desde la provisión de maquinaria y equipamiento hasta las instituciones financieras, de crédito y de consultoría (Saito 1989:284). Otra vía de influencia directa la constituyen las actividades de capacitación técnica ofrecidas por el Japón ya sea mediante la llegada de expertos para participar en los proyectos y convenios entre el gobierno del Japón y los gobiernos nacionales, o mediante el otorgamiento de becas de estudio al Japón.

La influencia japonesa posterior a la inmigración también se ha dejado sentir en las “nuevas religiones” tales como Nichiren Shoshu, Sokka Gakkai, Tenrikyo, Seicho no Ie, entre otras, cuyos miembros pertenecen en su mayoría las clases populares peruanas y brasileñas. Otro ejemplo de influencia no llegada a través de los migrantes es el de las artes marciales (judo, karate, kendo) y el de aspectos mas “refinados” de la cultura japonesa (bonsai, ceremonia del té, ikebana) de atractivo para las clases altas latinoamericanas. Los mayores difusores de estos deportes y artes tienden a ser miembros de la colectividad quienes se especializan en los mismos. Los propios migrantes y sus descendientes, por tener el país de origen como referencia y modelo, también introdujeron elementos de dicho país en momentos posteriores a la migración (collares de perlas, muñecas ornamentales, deportes como el beisbol y gateball y manifestaciones artísticas como el *karaoke*).

En los últimos años debido a las crecientes limitaciones económicas en los países latinoamericanos se está produciendo una numerosa emigración al Japón de descendientes de japoneses. Ello aproxima y hace más asequible la cultura japonesa a dichos países debido a los conocimientos, productos y experiencias que aquellos que visitan o retornan a sus lugares de nacimiento, traen consigo.

En los países latinoamericanos el prestigio adquirido por el Japón se extiende a las personas de origen japonés. Los descendientes de japoneses son percibidos como una especie de representantes del Japón en la vida cotidiana. Debido a este hecho y a que la prosperidad de este país ha coincidido con el progreso de los descendientes de los migrantes, mejora la imagen que se tiene de ellos y su aceptación. En algunos casos se presenta el deseo de personas de diferente origen de querer pertenecer a instituciones de la colectividad (colegios, asociaciones deportivas, panderos etc.). Sin embargo, cabe destacar que el progreso de los descendientes de japoneses y su mayor participación

no están exentos de contradicciones. En momentos de mayor competitividad afloran sentimientos de antipatía hacia ellos y el alegato de su no "nacionalidad".

PERU: GRUPOS ASIATICOS E IDENTIDAD NACIONAL

Las preguntas sobre qué es el Perú, qué fuimos, qué somos y qué podemos ser constituyen una preocupación latente en las discusiones sobre la identidad nacional entre los intelectuales peruanos.

Aquellos que se han ocupado del tema en las últimas dos décadas llegan a la conclusión que el Perú es un estado pero no una nación. Acuden constantemente al concepto utilizado por Mariátegui que el Perú es una nacionalidad en formación donde la postración de las grandes mayorías indígenas es un problema no resuelto y donde la imitación a lo extranjero es una constante. Además, es común escuchar en diversos sectores de la sociedad, incluso en los populares, alusiones a la falta de patriotismo, de orgullo de ser peruanos y de unión y espíritu de grupo.

En un intento de explicar la aludida carencia de identidad, los estudiosos nacionales han buscado respuestas en la historia. Se han referido a las características específicas del surgimiento del Perú como país por la necesidad de autonomía de los grupos criollos ligados a los intereses expansionistas del imperio británico, presentando por tanto, deformaciones como proyecto nacional desde sus inicios. También al caudillaje que siguió al surgimiento de la república independiente después del virreynato, a la ausencia de una clase dirigente que defendiera los intereses nacionales y a la herencia colonial de desdén a lo andino, jerarquía de razas y mentalidad señorial. Se han planteado, además, otro tipo de respuestas referidas a la diferenciación racial, cultural y socio-económica de la población peruana sosteniéndose que la falta de solidaridad se debe a este conjunto de heterogeneidades.

En lo que concierne a los elementos constitutivos de la población peruana se reconoce la participación de la vertiente indígena y occidental las cuales han dado origen en su fusión a un mestizaje cada vez más profuso en el que también han participado otros grupos raciales. Respecto a la importancia relativa de los elementos constitutivos, a partir de la conquista en el siglo XVI se privilegió lo hispánico y se denigró lo indígena imponiéndose la lengua, religión y cultura del grupo conquistador. Con la segunda mitad del siglo XVIII empieza la reivindicación de lo criollo mestizo. En todo caso, en la práctica, la emulación de lo occidental, el prestigio diferencial de los grupos

“blancos” y el desprecio de lo indígena y de otros grupos no occidentales (negros y asiáticos) ha sido una constante en la sociedad peruana. Debe mencionarse, sin embargo, que la defensa y reivindicación de lo indígena han estado presentes en la historia peruana en la forma de asociaciones pro-indígenas, corrientes pictóricas y literarias, movimientos políticos, y estudios de las ciencias sociales.

Los grupos inmigrantes internacionales europeos (italianos, alemanes, etc), de una manera u otra parecen haber sido aceptados y ubicados dentro de la vertiente occidental de la nacionalidad peruana. Esto no es de extrañar ya que su inmigración fue altamente deseada, gozaron de aceptación por parte de la élite social y mostraron una gran facilidad de adaptación y desenvolvimiento en la sociedad nacional (Fukumoto 1987:223).

En cambio, los grupos internacionales no europeos (negros, chinos y japoneses) fueron considerados indeseables desde el punto de vista racial y cultural, su inmigración fue fuertemente atacada y sufrieron actitudes discriminatorias a lo largo de su historia. Al no poder ser identificados con el polo occidental ni indígena de la nacionalidad peruana han tenido una suerte distinta a los europeos y presentan una inserción diferencial.

Es comúnmente aceptada una cierta participación de lo negro en el mestizaje racial predominantemente blanco-indio antes aludido; y numerosos elementos de la cultura negra (culinaria y folklore), han sido incorporados como parte de la cultura criolla general. Por otro lado los chinos mostraron mayor aceptación a la unión con personas de otras razas y no se han conservado como grupo distintivo tan evidente. Los japoneses, en cambio, por provenir de migraciones más recientes, por estar más organizados y cohesionados y por haber mantenido un grado relativamente mayor de endogamia permanecen más diferenciados. En todo caso, la condición de chinos y japoneses como auténticos peruanos puede en ocasiones ser cuestionada.

En los últimos tiempos, existe una suerte de ausencia respecto a la posición formal de lo que constituye la nacionalidad peruana. Ello no significa que lo étnico y racial hayan dejado de tener vigencia en la discusión de la identidad nacional y que los prejuicios y estereotipos respecto a los grupos no occidentales, particularmente de los socio-económicamente deprimidos, hayan desaparecido.

Por momentos parece vislumbrarse el reemplazo de la búsqueda de una

gran identidad nacional, por la revaloración de la existencia de diversas identidades locales. O dicho de otra manera, por la aceptación de la idea que la identidad nacional peruana se fundamenta en la pluralidad racial y cultural y que la misma debe ser respetada. Pero en esta defensa de la pluralidad puede notarse claramente el énfasis en lo andino y en lo popular.

Cabe mencionar, sin embargo, que los descendientes de asiáticos aunque ignorados, en ocasiones, a nivel del discurso oficial, sí tienen una presencia advertida por los sectores populares. Dado su carácter "no blanco", y su extracción popular en un país de profundos conflictos étnicos, culturales y de clase; podrían ser percibidos en determinadas ocasiones, aún siendo diferentes, como más cercanos para la gran mayoría "mestizo-indígena", que los peruanos blancos de las clases altas. Ello explicaría, en cierta manera, el tener a un descendiente de japoneses, elegido democráticamente con los votos de los sectores populares, como actual presidente del Perú.

El hecho que una persona percibida hasta cierto punto como "extranjera" y de un grupo "no occidental", sea preferida a un peruano de la élite dominante blanca, es indicador de las profundas tensiones étnicas de la sociedad peruana y de una identidad que valora más lo de fuera que lo propio. Este fenómeno necesita un análisis más completo que el desarrollado en este artículo y debe llamarnos a una reflexión más profunda sobre la identidad y las relaciones interétnicas en nuestros países americanos.

p321

Nota: El presente trabajo fue presentado en el Simposio de las Américas realizado en Washington del 4 al 7 de setiembre de 1991, bajo los auspicios de la Institución Smithsonian y la Asociación de Agregados Culturales Iberoamericanos.

BIBLIOGRAFIA

DERPICH, Wilma

- 1986 "Sistema de dominación : Cimarronaje y fugas". En: Primer seminario sobre poblaciones inmigrantes. Tomo 2. CONCYTEC. Lima .

FUKUMOTO, Mary

- 1974 - Migrantes japoneses y sus descendientes en el Perú. Tesis de Bachiller. UNMSM. Lima.
- 1986 - "Poblaciones inmigrantes, grupos étnicos e identidad nacional". En: Primer seminario sobre poblaciones inmigrantes. Tomo 1. CONCYTEC. Lima.
- 1985 - "Desarrollo de la Teoría Etnica en las Ciencias Sociales. "En: Anthropologica del Departamento de CCSS. Año 3 - No 3. PUCP. Lima.

HU, Evelyn

- 1986 "Chinos comerciantes en el Perú: Breve y preliminar bosquejo histórico". En : Primer seminario sobre poblaciones inmigrantes. Tomo 2, CONCYTEC. Lima.

KASAMATSU, Emilia y Enciso, Desiderio

- 1988 "Presencia japonesa en el Paraguay". En: Las dos vertientes del Nikkei. Alberto Zakimi (Editor). Colección Sakura Ceibo. Buenos Aires.

LAUMONIER, Isabel

- 1989 "Japoneses: Esa otra inmigración". En: Todo es HISTORIA. No 263. Buenos Aires.

- LAUSENT-HERRERA, Isabelle
1986 "Los inmigrantes chinos en la Amazonía peruana". En: Primer seminario sobre poblaciones inmigrantes. Tomo 2. CONCYTEC. Lima.
- MENDEZ, Cecilia
1986 "Los chinos culfes y la explotación del guano en el Perú". En: Primer seminario sobre poblaciones inmigrantes. Tomo 2. CONCYTEC. Lima.
- PAREJAS, Alcides
1981 Colonias japonesas en Bolivia. La Paz.
- RODRIGUEZ PASTOR, Humberto
1989 Hijos del Celeste Imperio en el Perú (1850-1900). Migración, agricultura, mentalidad y explotación. Instituto de Apoyo Agrario. Lima.
- SAITO, Hiroshi y Rocha, Arlinda
1989 "Inmigración de japoneses en Brasil". En: Europa, Asia y Africa en América Latina y el Caribe. Birgitta Leander (Coodinadora). Siglo Veintiuno Editores. México.
- TOKESHI, Juan y Fukumoto, Mary
1986 "Integración de los nikkei a la nacionalidad peruana: 87 años después". En: Primer seminario sobre poblaciones inmigrantes . Tomo 2 .CONCYTEC. Lima.
- UNO, Bunpei
1985 "Americanidad de los Nikkei de las Américas". En: O Nikkei e sua americanidade. Massao Ohno (Editor). Sao Paulo.

